



Universidad de Navarra

UNIVERSIDAD Y PLURALISMO

Algunos principios orientadores sobre el respeto al pluralismo en la Universidad de Navarra¹

Fecha de aprobación: abril de 2021

1. La libertad y la igualdad son valores fundamentales en la vida de las personas y de las sociedades democráticas. El reconocimiento efectivo de la dignidad de todas las personas es uno de los mayores logros en la historia de la humanidad. Su respeto está en la base de la convivencia en nuestras comunidades, que son cada vez más plurales y multiculturales. En las declaraciones sobre derechos humanos se reconoce que nadie debe ser discriminado por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social.
2. La Universidad tiene la obligación de contribuir al progreso de la sociedad. Ese progreso no se mide únicamente en términos económicos, sino también y principalmente por su dimensión ética. Por ese motivo, tiene como tarea contribuir a la educación de ciudadanos comprometidos con el desarrollo de su entorno y que comprendan su profesión como un servicio a los demás. La Universidad de Navarra, siguiendo las mejores tradiciones universitarias, incluye en todos los planes de estudio asignaturas que ofrecen a los alumnos la oportunidad de plantearse las grandes cuestiones de la existencia, así como los fundamentos éticos y deontológicos de su profesión. En estas materias se desarrolla la capacidad crítica –es decir, se fomenta el amor a la verdad frente al dominio de las modas intelectuales o el pensamiento único excluyente– y se favorece un conocimiento de los problemas que permitan a cada uno formar sus propias convicciones, de un modo libre y fundamentado.
3. Desde sus orígenes, la Universidad se ha configurado como un lugar en el que personas de muy variadas procedencias y mentalidades se han reunido con un objetivo común: buscar el conocimiento sobre el ser humano, el mundo y Dios. En la actualidad, las universidades deben seguir siendo un espacio abierto, donde nadie sea excluido, y en el que se aprendan principios como la superioridad de la razón sobre la fuerza, el valor de la justicia y de la solidaridad, así como la defensa de la libertad, tanto de los alumnos como de los profesores.
4. Estas actitudes básicas estaban en el pensamiento del fundador de la Universidad de Navarra, san Josemaría Escrivá. Para él, “la Universidad es (...) la casa común, lugar de estudio y de amistad; lugar donde deben *convivir en paz* personas de las diversas

¹ Este documento tiene como contexto el Ideario de la Universidad de Navarra (<https://www.unav.edu/documents/11306/0/IdearioUniversidadNavarra.pdf>), expresión de su identidad cristiana.

tendencias que, en cada momento, sean expresiones del legítimo pluralismo que en la sociedad existe”².

5. Es preciso aprender a conjugar la libertad con la verdad. La vida auténticamente universitaria invita a buscar juntos la verdad, sabedores de que la razón humana es capaz de distinguir el bien del mal, lo justo de lo injusto. Por su propia naturaleza, la verdad no puede imponerse por la fuerza, solo puede ser aceptada por convicción. Las aulas universitarias son el lugar donde profesores y alumnos tienen que poder dialogar libremente sobre todos los aspectos del conocimiento en un ambiente de convivencia. La madurez de ese diálogo se mide por el clima de respeto y confianza existente, por la convicción de que siempre se puede aprender algo de las opiniones contrarias y por la ausencia de prejuicios que impidan reconocer la verdad de los argumentos presentados.
6. La identidad cristiana de la Universidad de Navarra, además de ofrecer un enfoque integrador del trabajo universitario, refuerza e ilumina ese modo de comportarse. Según se recoge en su Ideario, defiende la dignidad y libertad de cada persona; recuerda que la caridad –que incluye la capacidad de comprender a otros y convivir con ellos– es la norma suprema de las relaciones humanas; y anima a todos a comprometerse en la construcción del bien común y, por tanto, de un mundo mejor.
7. El Evangelio transmite una concepción profunda y positiva del ser humano, de la familia y de la sociedad. En un contexto plural como en el que vivimos, la visión cristiana que la universidad ofrece en su docencia y en su investigación constituye una valiosa aportación al bien común. Proponer la existencia de verdades que se pueden conocer y compartir –como aquellas fundamentales de la tradición cristiana, de las que se pueden beneficiar también quienes carecen de fe–, no se opone al espíritu democrático, porque el pluralismo no equivale al relativismo. De hecho, nuestras democracias se fundan en verdades éticas como, por ejemplo, que todas las personas poseen igual dignidad, que la solución a los problemas debe buscarse mediante la razón y el diálogo o que la justicia consiste en dar a cada uno lo suyo.
8. Una educación que ayude a que cada estudiante se interese por la búsqueda de la verdad y piense por sí mismo es la manera más efectiva de seguir avanzando en el camino de la igualdad y en el respeto al pluralismo. El compromiso de la Universidad de Navarra con estos valores es pleno.

² *Conversaciones con Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer*, n. 76.